

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

2 ptas.

TRIMESTRE

EL LIBERAL

TODA
LA
CORRESPONDENCIA
AL
DIRECTOR

ÓRGANO DEL PARTIDO ROMANONISTA DE LA PROVINCIA

APARECERÁ LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

— — — REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CÍRCULO LIBERAL — — —

AL DISTRITO DE NULES

Patriotismo y cultura

Contra la grosería de los intereses particulares, de las ambiciones personales, colocamos nosotros la bondad del ideal patriótico; contra la mezquindad de las conveniencias políticas, de la immoderada codicia, latente en los deseos mal reprimidos, ponemos la grandeza del bien del distrito; ante todas las manifestaciones abusivas y repulsivas de un estado social deprimente, la cobardía y servidumbre, levantamos la fórmula santa de la cultura. ¡Que ella reine soberana y el patriotismo se imponga en bien de todos y gloria de nuestra tierra!

La lucha electoral, dados los términos en que se halla planteada, ha de ser ruda, tenaz, acaso enconada y violenta, cuando la pasión, la vanidad y el despecho, rebasando los límites de la prudencia, de la sensatez, de la legalidad, recurren a procedimientos innobles, reñidos con la suprema ley que ha de regir a toda conciencia honrada.

El derecho de sufragio debe ejercitarse serenamente, libremente, declararse sagrado en nuestra tierra.

La emisión del voto ha de practicarse a conciencia, sin que se sienta violentada por inicuas presiones, por la indignidad que supone la sumisión indecorosa, la dádiva, el soborno y el engaño; y sobre todo, la función electoral debe deslizarse en toda su pureza, informada en un respeto absoluto a la legalidad y a la personalidad humana.

La práctica de ese derecho, el mayor acaso y más trascendental del derecho político moderno, no debe convertirse en feroz lucha, en refriega ruin de borrachos, sino que ha de ir revestida de todas las formas del civismo y de la cultura ciudadana, para que sobre la manifestación más digna y eleva-

da de la conciencia de un pueblo, no caiga la mancha de una inmoralidad sin nombre. Hay que deterrar de nuestras prácticas y costumbres políticas todo aquello que atente a nuestra condición de hombres libres.

Hay que salir de ese automatismo funesto e inconsciente que nos anula, y recobrar nuestro fuero, declarándonos dueños de nuestras acciones en la plenitud de nuestra conciencia, sin más guía que el sano criterio.

Hemos de saber pensar y obrar por cuenta propia y no por cuenta de algún *aprovechado*.

La integridad de la conciencia es la razón, la base, el principio integral de la libertad individual. Sin la conciencia el individuo no es nada; sin la función activa y propia de las facultades anímicas, queda relegado al último grado de la escala moral.

El hombre que anega su conciencia en un vaso de vino, es un desgraciado; quien la deja corromper por el engaño, es un insensato; quien la entrega por un puñado de dinero, es un perverso; quien la cede por una promesa, es un cobarde; y finalmente, los que para ganarse a los hombres y apoderarse de sus conciencias emplean tales coacciones, abusos e immoralidades, son unos malvados.

El pueblo debe cerrar enérgicamente contra todo eso. Sin someterse a presiones y coacciones de ningún linaje, debe votar en favor del candidato que a su juicio se lo merezca; inspirándose en el patriotismo que es el bien común, debe entregar sus sufragios a la persona que juzgue más digna de su representación a los altos fines de los intereses del distrito; debe otorgar su favor al que ofrezca mejores garantías de que han de ser justamente, cumplidamente, atendidas las perentorias necesidades del distrito y de la localidad. La dádiva sólo beneficia a quien la recibe y en cambio perjudica a todo el distrito.

La coacción y la amenaza no surten efecto ante la firmeza de los hombres. Las energías, los apasio-

namientos, deben guardarse para cosas más grandes.

La inteligencia despierta y cultivada; el sentimiento vivo y depurado; la voluntad firme y disciplinada, deben actuar siempre en estas luchas; única manera de que adquieran la virtud y la altura necesarias para desarrollarse y fructificar, y que los hombres eleven su condición honrando y engrandeciendo a su patria. *Cultura y patriotismo!* he ahí el lema.

En una jornada como la que se prepara, supo el distrito de Nules añadir a su historia una página brillante de virtudes cívicas luchando contra oligarcas y caciques. Que ahora sepa luchar además contra sus vicios y defectos, y vencerlos con las armas poderosas de la cultura, del patriotismo y el buen sentido.

¡ATENCIÓN!

ADVERTIMOS...

A los electores del distrito de Nules, que, a última hora, hemos recibido noticias importantísimas de la Corte, que la discreción nos veda publicar íntegras, por las cuales se descorre el velo del embrollo electoral de Nules.

¡Liberales del distrito, estad alerta y no os dejéis engañar por falsas promesas!

Nosotros podemos afirmar rotundamente, sin miedo a que nadie nos desmienta, que el UNICO candidato liberal, AUTORIZADO para presentar su candidatura por Nules, es

D. Rafael Suárez Rivas

quien propuesto por el excelentísimo Sr. Conde de Romanones, cuenta con la aceptación del Sr. Presidente del Consejo de Ministros y además es del agrado del Sr. Alba.

De igual modo podemos afirmar que el Presidente del Consejo de Ministros al NO AUTORIZAR la presentación de ningún otro candidato liberal por el distrito de Nules, ha contrariado en gran manera a D. Benjamín González Monzonís, origen todo ello, del actual estado de cosas y de la desorientación que entre los liberales del distrito reina.

Confirmando nuestro aserto el *Diario Universal*, órgano del Sr. Conde de Romanones, dice lo siguiente:

«La candidatura designada por el conde de Romanones para la lucha de diputado a Cortes por el distrito de Nules ha producido un saludable efecto en toda la opinión liberal de la provincia.

El partido liberal romanonista tiene fuerza positiva en Castellón, y no era por lo tanto ninguna pretensión exagerada aspirar a que se le diese una representación en cualquier distrito de la provincia.

Los elementos liberales romanonistas se fijaron por eso en el distrito de Nules, donde su organización ha adquirido mayor desarrollo, gracias al celo del prestigioso jefe del partido liberal, D. Arcadio Porcar.

El periódico de Castellón *El Liberal*, órgano del partido romanonista de la provincia, ha publicado en sus últimos números telegramas del conde de Romanones donde ordenaba que resueltamente se preparasen a trabajar en favor de la candidatura de D. Rafael Suárez Rivas.

La noticia de que este candidato representa todas las tendencias del partido liberal ha despertado el mayor entusiasmo.

Por la casa del Sr. Porcar han desfilaro diferentes Comisiones de los distintos pueblos del distrito, y aunque la lucha será empeñada, se confía grandemente en el éxito de la candidatura del Sr. Suárez Rivas.

También ha producido verdadera satisfacción la noticia afirmando haberse presentado una denuncia cerca del presidente del Consejo de Ministros sobre una supuesta venta del censo de Burriana por una cantidad importante, y la afirmación del Sr. García Prieto de adoptar una medida, que comunicará al nuevo gobernador, para ejercer en Burriana una especial vigilancia en pro de la pureza del sufragio.»

Coméntelo el lector.

EN EL CAMINO

EL FUTURO ESPAÑOL

Si aun en aquellos que lanzados en el horror de la guerra y que en ella se juegan quizá la vida, más que en el presente doloroso se piensa en el futuro, ¿cómo no pensar en el aquí, en España, país que ha conseguido hasta ahora permanecer alejado de la lucha?

Efectivamente, más representa para las naciones beligerantes el «mañana» que el «hoy». El hoy es algo enorme

importantísimo; necesitan absolutamente la victoria; pero más importancia aun que ese hoy, anómalo y circunstancial, es el mañana, que puede llevar al bienestar y a la grandeza por el espacio de algunos siglos o a la ruina y el aniquilamiento para siempre, que determinará una supremacía o una esclavitud. Mayor trascendencia que la victoria misma tiene el estado en que queden los pueblos después de acabada la contienda, pues el que esté en mejores condiciones para una rápida reacción que le permita en plazo más breve el pleno juego de sus energías, ese será el verdadero vencedor. De una batalla perdida se reponen pronto las naciones; de un Tratado de comercio tardan mucho en reponerse. Siempre prácticos los ingleses, así lo han comprendido y a eso tienden sus esfuerzos.

España, si consigue escapar a los riesgos del choque, tendrá no poco adelantado para su prosperidad; pero, en cambio no poseerá el entrenamiento que los otros pueblos, acostumbrados durante la lucha a dar un máximo de su potencia. Necesita, pues, si el día de la paz quiere ocupar un lugar en el mundo que le haga olvidar pasados sinsabores, poner en juego todas sus energías.

Todas aquellas paradojas de moda cuando el mundo era un paraíso y nadie pensaba en el dolor sino como en algo teatral, o mejor como «una sensación», que servía de contraste al placer, todos aquellos escepticismos con que se burlaban los hombres de las grandes ideas y de las creencias fervorosas, ¿qué se fueron? ¿Qué pensará ahora el admirable Anatole France, ante el enorme heroísmo del pueblo francés de la afirmación cruel estampada en «La Isla de los Pingüinos»? «La historia de un pueblo es un tejido de crímenes, de infamias y de falsedades».

No; aquel negro pesimismo (que no era, tal vez, sino excesiva confianza) acabó ya. Es preciso luchar, y para luchar, hace falta un ideal que nos sostenga.

Nadie que tome el pulso a la vida española, nadie que ponga atención al latir de su corazón dudará que estamos en un momento de renacimiento. Aquel indiferentismo que precedió a las guerras coloniales, y con ellas a nuestra tragedia, va olvidándose como una pesadilla.

Ya no es el español el pueblo, bueno en el fondo, pero perezoso, abúlico, enfermo de analfabetismo y de brutalidad, sino que, más consciente, más digno, curioso de saber, se transforma y comienza a crearse una voluntad. En la clase media el tipo del empleado, que vegetaba como un hurón, el maestro ignorante y el estudiante botarate va desapareciendo también. Y, en fin, en la aristocracia, al señorito juerguista, trasnochador, pendenciero y grosero, que hacía de la noche día, brutalizaba a las mujeres, insultaba a los cocheros y rompía faroles, ha sustituido el joven ingeniero o el militar estudioso enamorado de su carrera, que sigue atento el movimiento del mundo y sin desplantes patrioterros se ocupa de su Patria.

La decadencia española llega a su punto más hondo en la guerra con los Estados Unidos; desde allí, donde era

forzoso morir o reaccionar, comenzó a revivir. No se siente nada que sea muerto, ni descomposición, sino que, por el contrario, aunque tal vez no todo lo de prisa que fuese de desear, se tiene la impresión de un cuerpo que recobra la vida...

Désele las vueltas que se quiera, al movilizar las fuerzas que constituyen la sociedad española, hay que contar con la aristocracia, puesto que es uno de los elementos principales que la integran.

Mas al hablar de aristocracia (como decía yo hace años, en las columnas de «Hoy»), hay que hacer una aclaración. Vulgarmente, la gente entienden por aristocracia ese mundo que bulle, que luce en saraos y teatros, y que llena las crónicas de salones, y sucede que esa agrupación, de que donosamente se burla el padre Coloma en sus admirables novelas, no es la verdadera aristocracia. Claro que hay personas de alto abolengo en ello, aunque mezclados desproporcionalmente con otras de aluvión que vienen a lucir los millones o la posición política. En cambio sucede que hay infinidad de grandes señores que viven encerrados en sus rincones provincianos o cuidando de sus fincas.

Es útil y preciso que los verdaderos aristócratas cuiden de sus heredades; pero en la intensidad de la existencia actual no basta esto, no puede confiarse a una misión campesina, ni tampoco a una misión filantrópica, sino que, como el dinero es el nervio de todo el moderno organismo, hay que desear que ese dinero y esa energía venga a la lucha y que, después de dejar a su dueño el justo rendimiento, contribuya a la riqueza y bienestar general.

Pero sucede que en cuanto una persona que ostenta un gran nombre, un título nobiliario o un gran prestigio social penetra en el campo de los negocios, se da el contrasentido de que los que no desconfían de cualquier aventurero, que sin un cuarto empresa sospechosos negocios, aparentan desconfiar de quien por su nombre, su posición y su fortuna ofrece sólidas garantías.

Ahí está el caso del actual duque del Infantado, marqués de Santillana. Gracias a él se abarató la luz y el agua; se dotó de ellas, abundantemente, a Madrid, y, sin embargo, los clamores de los descontentos nos atronaron a todos. Otro caso es el del marqués de Comillas, y, aún más reciente, el del conde de Velayos, que por el triste hecho de que en vez de malgastar su fortuna en fáciles placeres quisiese trabajar y ser útil, fué violenta e injustamente atacado.

Y pienso en el absurdo de todo esto; pienso que mientras hay que luchar, seguros de no perder nada y con probabilidades de alcanzarlo todo, luchamos empleando las uñas y los dientes, bien o mal, como podemos; pero cuando somos algo y representamos algo, tenemos buen cuidado de elegir bien las armas y de que sean dignas de caballeros.

Hay, ahora que España ha de aprestarse a la batalla definitiva que decidirá su suerte, que deshacer equívocos y que sentar que, «en igualdad de condiciones», debe aceptarse a aquellos que nos ofrezcan mayores garantías y

que honran a quien lo merece; y, en fin, que si los altos nombres no deben servir para cubrir favoritismos, tampoco es justo que pretendan hacer de ellos una rémora.

ANTONIO DE HOYOS Y VINENT.

AL CORRER DE LA PLUMA

NIETZCHE Y LA GUERRA

Como Federico Nietzsche ante el hecho del quebrantamiento de la fe en el Dios cristiano, nosotros podemos exclamar ante la pérdida de la fe en la paz aquellas palabras de Turena «¿Tiemblas, esqueleto? Más temblarías si supieses a dónde te llevo.»

Las palabras de Nietzsche, con muy pequeñas modificaciones, son aplicables en este momento, en el cual, a la ola gigantesca de la guerra, se añaden vientos de fronda allí donde todavía existían vislumbres de calma y de tranquilidad.

Nietzsche, ante la guerra europea y ante estas luchas y convulsiones sin sangre, se hubiera repetido.

Por lo menos, para el corto número de hombres que saben mirar con desconfianza y penetración, el espectáculo actual de la Humanidad marca la puesta de un sol, trocando en duda una antigua y profunda confianza. A esos hombres debe parecerles cada día nuestro viejo mundo más crepuscular, más dudoso, más extraño.

Y que ¿al llegar aquí no afirmaría Nietzsche particularizando, basándose en las realidades presentes, lo que dijo desde un punto de vista general y filosófico? ¿No volvería a escribir que el acontecimiento es demasiado grande, demasiado intenso, demasiado apartado de la comprensión de todos para que pueda extrañarse que las masas no se den cuenta ni puedan saber lo que se hundirá por haber sido minada esa fe, todo lo que se apoya en ella y con ella se enlaza y de su savia vive; por ejemplo, toda la moral europea?

Pero he aquí sus mismas palabras:

«Esa larga serie de demoliciones, de destrucciones, de ruinas, de derrumbamientos, que tenemos en perspectiva, ¿quién podrá adivinarla hoy lo bastante para ser el iniciador y el adivino de esta enorme lógica del terror, el profeta de un entenebrecimiento y de unas obscuridades tales que probablemente no tuvieron jamás semejanza en la tierra!»

¿No será—preguntamos nosotros, al leer estas palabras, que más que escritas en el pasado parecen acopladas e inscrustadas en los actuales hechos—que Nietzsche presentía esta guerra, y, como alemán, la veía y la pronosticaba como consecuencia de aquel otro derrumbamiento, el de la fe en el Dios cristiano, el de la muerte de Dios? Sin esa muerte, sin la pérdida de la fe en Dios, ¿hubiese sido posible esta hecatombe? Y ante la interrogación vuelve a oírse la voz del escritor alemán:

«Efectivamente; nosotros los filósofos, los espíritus libres, ante la nueva de que el Dios antiguo ha muerto, nos sentimos iluminados por una nueva aurora; nuestro corazón se desborda de gratitud, de asombro, de expecta-

ción y curiosidad; el horizonte nos parece libre otra vez, aún suponiendo que no aparezca claro; nuestras naves pueden darse de nuevo a la vela y bogar hacia el peligro; vuelven a ser solícitos todos los azares del que busca el conocimiento; el mar, nuestra alta mar, se abre de nuevo a nosotros, y tal vez no tuvimos jamás un mar tan ancho.»

Y he aquí el mar, un mar de sangre, donde puedan anclar las naves modernas sin miedo a embarrancar en la arena, donde los espíritus más exigentes pueden bogar y bogar hasta lo infinito.

¿Estaremos en la misma posición, en el mismo punto de vista, ante los acontecimientos actuales, que en el que estuvo colocado Nietzsche ante la muerte del Dios antiguo, ante la pérdida de la fe en el Dios cristiano? ¿Será este hecho, será la gran guerra consecuencia de aquel otro, de aquella profecía?

¿La brutal explicación no estará fundada en la creencia de que la fe en Dios está ya extinguida en el mundo?

¿El Dios del Kaiser, ese Dios que invoca de continuo, haciendo cómplice de sus trágicas determinaciones, no será el Dios moderno, el que ha de venir a sustituir al viejo Dios cristiano?

Y como cristianos sentimos un gran dolor, dolor que se acentúa al oír las palabras de los que antaño defendían aquella antigua fe, la del Dios cristiano, pues son ellos los que con más ahinco y con más pasión, y con más «religiosidad», defienden ahora, inconscientemente, tal vez, al nuevo Dios, al moderno Dios del Kaiser.

Los pensamientos se repiten, y como Nietzsche, ante uno de los sucesos más grandes, más horribles, más confusos y extraños, es preciso exclamar: «¿Tiemblas, esqueleto? Más temblarías si supieses a dónde te llevo.»

Ya sé yo que la pasión ciega por completo los cauces de la razón y de la lógica y que es inútil mostrar posibilidades filosóficas allí donde actúa en triunfo la fuerza material pero pienso también que no sobran nunca, aunque fracasen las admoniciones y las advertencias.

Mediten, pues, adónde pueden ir a parar los defensores del Dios del Kaiser; mediten a dónde les pueden llevar sus arrebatos y si les es factible temblar, tiemblen, porque con la muerte del Dios cristiano morirán y se extinguirán también los dogmas y los privilegios de las religiones.

CINTARAZOS

Hace tiempo rrunnea en el fondo de mis circunvoluciones cerebrales, un enredo metafísico, que no desenreda ni el mismísimo Joaquín Rambla, que es *ducho* en estas cosas; y cuyos orificados-dientes son la envidia de Norberlito.

Es inexplicable. Tanto, que temo que a mí me falte *explicativa* para poder dar una explicación bastante *explicativa*.

El caso es el siguiente:

Fausto, siente hacia mí un odio cervical.

Yo, soy *Mefistófeles*, es decir la personalidad intrínseca de Fausto; el «yo» de Fausto, está hecho de la sustancia animica de mi «yo» sin disfraz y sin mentira.

Hete aquí, que Fausto, odiándome a mí, odia su propio «yo», es decir se odia a sí mismo; luego, de esto deducimos este corolario: que odiando Fausto a *Mejistófeles*, Fausto sieme odio contra su propio yo.

Pero es el caso que yo, *Mejistófeles*, no odio a Fausto, no puedo odiar a Fausto.

Porque Fausto, no me preocupa, ni me acuerdo de que Fausto está en el mundo; de modo que el «yo» de *Mejistófeles*, se desintegra del «yo» de Fausto, formando dos «yos» separados, cuando *Mejistófeles* y Fausto no son más que un «yo» único. ¡Aquí del *divino* D. Cristóbal!

Fausto, cuando está entre la *farándula*, en la intimidad de la «Peña liberal» del Casino Antiguo, no se acuerda que su «yo» es el mismo *Mejistófeles* y desbarra, se indigna, y buta y sopla y habla lo que le da la gana, haciendo coro a D. Sebastián Carpi y Gil, que dice también a «tontas y a locas» lo que quiere.

Y yo, *Mejistófeles*, es decir, Fausto, creo que el tal Faustito pretende amargar mi existencia haciéndome pasar, con su odio irrazonado, días *infastosos*.

Ante tales hechos pienso friamente, serenamente, libre del odio que Fausto sienta hacia mí, que «el tiempo y yo, contra Fausto y su odio» (que son dos) como el axioma dice.

Y pensando en los *pensamientos* que la *farándula* me dedica, sonrío *mejistófelesamente*, como debo sonreír, para no perder mi personalidad característica.

Estoy seguro, que cuando D. Sebastián lea estos *cintrazos* se regodeará de gusto, y después de asegurar *las dos pesetas*... de marras, en el bolsillo interior del chaleco, adoptará una postura, como por arrancarse por petenezas, se sujetará con ambas manos el voluntarioso vientre y mirando a Fausto, con ojos de cortador de panales le dirá, riendo a carcajadas:

¡Toma tripita, Fausto!

MEJISTÓFELES.

DE ELECCIONES

En síntesis

Es de creer que no a todos los ministros han debido agrandar las notas oficiales que está publicando la oficina electoral, en Madrid, del partido regionalista.

Está muy en su punto que se fiscalice la acción del Gobierno para denunciar aquellas extralimitaciones que pudieran cometer, siempre contrariando las instrucciones recibidas, las autoridades provinciales o sus subordinados.

Esa función de fiscalización en materia electoral, no solo es noble, sino que también debiera considerarse como obligatoria en todos los partidos políticos.

Dicho esto, al Gobierno solo puede haber molestado el que la oficina de propaganda electoral de los regionalistas, hábilmente se atribuye resoluciones de gobierno.

Ahora la gente se ha dado a discutir sobre la duración de la alianza de

los partidos de la izquierda. Creen muchos que esa no alcanzará más allá de las elecciones generales puesto que la unión es necesaria para el triunfo de mayor número de candidatos, y que la inteligencia meramente circunstancial por existir diferencias irreductibles en las ideas y antagonismos irreconciliables en las personas, se romperá desde los primeros días de vida parlamentaria. En efecto: aun cuando los jefes se propusieran mantener la unidad de acción así como la alianza política, la masa continuaría manteniendo las divisiones, pues no quieren socialistas, federales, reformistas y radicales, que haya una confusión de ideales y de fuerzas.

Los antecedentes son bien claros en este asunto. Trabajo está costando que se mantenga esa unidad de acción de las extremas izquierdas con vista a las elecciones; la designación de candidatos ha producido disgustos y hasta rebeldías personales; abiertas las Cortes, cuando venga el contacto de codos, lo más probable es que los reformistas se pongan al habla con los liberales a despecho de la irreductible actitud de intransigencia que por su parte anuncian los socialistas. Entonces será llegado el momento de prueba.

No habrá en esta conducta de aproximación a los afines que sigan los reformistas, ninguna defección vergonzosa, puesto que ellos no combaten el régimen monárquico y aceptan todas las posibilidades gubernamentales y una política liberal y democrática; los socialistas, en cambio, móstranse ahora intransigentes, no admitirán ninguna fórmula acomodaticia, sosteniendo siempre el criterio de oposición rabiosa a toda *entente*. Cada grupo, pues, volverá a sus tiendas, para continuar la obra propia de él, con entera independencia, de colaborar, los unos, a una labor democrática, y de seguir, los otros, un plan de política negativa, a todas luces infecundo.

Real Orden

El *Boletín Oficial*, extraordinario, del 12 de Febrero, a fin de que se cumplan con la exactitud posible lo que preceptúa la ley, publica la siguiente Real orden:

Primero. Para la más fiel observancia del art. 47 de la ley Electoral, los administradores de Correos de las respectivas cabezas de distrito, publicarán en el *Boletín Oficial*, ocho días antes del señalado para la elección, nota exacta de las estafetas o carterías, únicas en que por haber sido previamente habilitadas, puedan recibirse y certificarse los pliegos electorales, indicando con toda claridad y por su orden correlativo, cuáles son las que guardan más proximidad al lugar del colegio electoral respectivo.

Segundo. Los encargados de dichas estafetas harán constar en los sobres lo que consideren oportuno para el mejor esclarecimiento de los términos o circunstancias en que el servicio se realice, precisando el día y hora en que hace la entrega, sellando el sobre en forma que el sello se perciba con toda claridad y no olvidando que la entrega de dichos pliegos en la Administración de Correos habilitada al efecto, deberá hacerla el Presidente de la Mesa, los Interventores nombrados por los candidatos o en su defecto los Adjuntos, por

lo que el funcionario de Correos, en caso de considerarlo necesario, podrá asegurarse de la personalidad de los que presenten los pliegos por medio de las credenciales correspondientes a sus cargos.

Reunión

Miércoles 13.—El día 12 del corriente Febrero, los liberales del distrito de Nules que acaudilla D. Benjamín González, se reunieron en esta capital, y se les dió cuenta de la presentación de D. Manuel Paz Montes, como candidato en las próximas elecciones. Asistieron los Sres. Corbín, Rovira, Aragónés y Fenoillosa, de Vall de Uxó; Emo, Paús, Gómez y Catalán. por Onda; González y Daudí, por Burriana; Juan F. Sales, Vicent y Gómez, por Villavieja; Catalá, Juliá y Catalá y Arnau, por Moncófar; Alós, por Chilches; Gómez y Minué, por Eslida, y Gimeno, por Bechi.

No concurrieron Almenara, Artana, La Llosa y Tales... cosas vemos que...

D. Vicente Gea, se ha decidido a dar su *placet* sobre el acuerdo de los republicanos de Vall de Uxó, que le proclamaron candidato.

Esperemos...

D. Ramón Sáiz de Carlos

En el tren rápido de Valencia, llegó el día 12 del corriente, el ex diputado a Cortes por Vinaroz, Sr. Sáiz de Carlos, siendo visitado por nuestro estimado jefe D. Arcadio Porcar.

Sea bien venido.

San dos

Jueves 11.—En el domicilio de don Tiburcio Martín, se reunieron los conservadores *idoneos*; y los *datistas* se han reunido en casa de D. Ramón Salvador, para tratar de la lucha electoral por el distrito de Albocácer.

D. Ramón deja a la libre elección de sus amigos la preferencia del candidato, ya recaiga ésta en D. Amós, ya en D. Juan.

Parece ser, que D. Tiburcio, disgustado del modo, hasta cierto punto incorrecto, con que se ha planteado la cuestión electoral por Albocácer, está más decidido a apoyar a D. Amós.

Por Nules

En otro lugar del periódico, habrán leído los lectores, lo que nosotros podemos decir, hasta hoy, referente a la lucha electoral por este distrito. Y en corroboración de lo que nosotros afirmamos, *Heraldo de Castellón* del 14 del corriente, dice:

«Aunque el mismo Sr. D. Tiburcio Martín, tiene un voto de confianza para fijar la actitud de los conservadores de Nules, parece que las últimas noticias recibidas de Madrid no permiten hacer de ese voto un uso muy personal y hemos oído decir que mañana volverá a reunir a sus correligionarios del citado distrito. Mientras tanto D. Jaime Chicharro va tomando posiciones; de Madrid llegan desde ayer morteros del 42 a la consignación del Barón de Cárcer; esperan los *benjaministas* de un momento a otro al Sr. Paz Montes, que ahora resulta que no tiene significación política alguna ni D. Manuel García

Prieto sabe una palabra del joven ga-llego millonario y D. Arcadio Porcar tiene la noticia de la próxima llegada del joven redactor del *Diario Unice-rsal* Sr. Suárez, que va a resultar al fin el único liberal histórico en la contienda próxima del ya famoso distrito de Nules.»

Por Vinaroz

D. Fernando Gasset y D. Joaquín Vicent, han llegado, en el correo de esta tarde de Vinaroz; a la reunión según dice *El Clamor* «asistieron representaciones de todos los pueblos del distrito» y «se manifestaron conformes en luchar todas las representaciones de los pueblos del distrito excepto la de Vinaroz.»

Pero *Heraldo de Castellón* dice:

«Adelantaremos no obstante que los republicanos de Vinaroz, igual que los de Chert, las dos únicas organizaciones del distrito, se retiraron de la reunión después de declarar que la honradez de compromisos anteriores contraidos, obligábanles a votar al Sr. Sáiz de Carlos.»

Conque áteme V. lector, esas moscas por el rabo.

Convocatoria

Se ha convocado a la Junta provincial del Censo electoral, para proceder a la proclamación de candidatos a diputados a Cortes por los distritos de la provincia, que tendrá lugar mañana domingo, a las ocho horas, en la sala de vistas de la Audiencia.

NOTICIAS

Nuestro respetable jefe D. Arcadio Porcar, ha recibido las visitas del distinguido médico de Culla, D. Alvaro Agut y D. Pedro Alcázar, abogado, de Nules.

Hemos tenido la grata satisfacción de saludar a nuestros buenos amigos, los consecuentes liberales D. Ramón Bea Solsona, de Villahermosa, y don Pedro Doménech Climent, de Morella.

La noche del 10 del corriente, en el Teatro Principal se rifó un reloj de oro (de pulsera) a beneficio del Comedor de los Pobres. El número premiado fué el 1.472, y en vista de que el agraciado no se ha presentado a recoger el premio, la Junta del Circulo Mercantil ha acordado que a las máscaras que asistan al baile de *Piñata* se les regalen cuatro números y los restantes para engrasar las 234 pesetas que se recaudaron en el primer sorteo.

Hemos saludado a nuestro particular y querido amigo, D. Joaquín Galofre Fabregat, que, procedente de Madrid, donde ha residido una larga temporada, llegó aquí en el correo del día 14 del corriente.

Bienvenido sea a nuestra tierra tan querido amigo.

GRAN TINTE A VAPOR de MANUEL del RIO

DISPONIBLE

Se garantiza al público toda clase de tintes de pura ANILINA.

DISPONIBLE

ESPECIALIDAD EN LUTOS

Tintados y planchados en 24 horas.—Trajes limpiados y planchados, CUATRO pesetas.

NO EQUIVOCARSE - GONZALEZ CHERMÁ, 111 - CASTELLON

LA CATALANA

Compañía de Seguros contra incendios y explosiones de toda clase, contra la pérdida de alquileres y de paralización de trabajo a causa de incendio

Se realizan seguros de transportes marítimos, de guerra, sobre la vida y de accidentes del trabajo.

== == == Gran economía en todos los Seguros == == ==

Se recomienda antes de asegurar el consultar primas.

Subdirector: DON FRANCISCO BALAGUER, calle Mayor, números 1 y 3, pisos principal.—CASTELLON.

RUBIO, ARTERO Y GARCÍA

NOVEDADES EN TEJIDOS

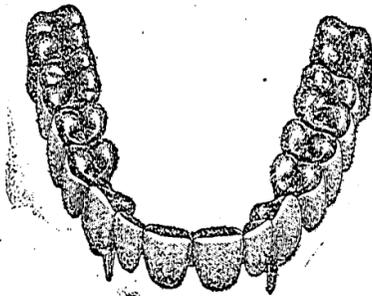
GONZALEZ CHERMÁ, 15

Grandes surtidos en pañería, lencería y artículos de fantasía.

CLÍNICA DENTAL de ANTONIO NICOLAU y JUAN A. NICOLAU

CIRUJANO - DENTISTAS

Operaciones sin dolor,
Anestésicos especiales,
«Yonización»,
Asepsia rigurosa.



Empastes y Orificaciones,
Dientes de espiga,
Coronas
y Puentes de oro.

ECONOMÍA - DENTADURAS DE TODAS CLASES Y SISTEMAS - G. Chermá, 9 - CASTELLON - G. Chermá, 9

ACADEMIA MINERVA

CALLE MAYOR, 13

Director: D. ANTONIO CLIMENT ROIG-Licenciado en Ciencias

Preparación de las asignaturas que comprende el grado de Bachiller, estudios del Magisterio y carreras especiales.

Clases para alumnos de preparatorios de Facultad.

PROFESORADO

DON ANTONIO CLIMENT ROIG (Licenciado en Ciencias Químicas).

DON EMILIO LLOPIS AGOST (Licenciado en Ciencias Exactas).

DON VICTORINO VILLAGRASA ENRICH (Lcdo. en Derecho Civil y Canónico).

DON JOSÉ RIPOLLES GIL, Oficial de Telégrafos.

PARA INFORMES Y REGLAMENTO DIRIGIRSE AL DIRECTOR

EL GRAN BARATO

PRECIO FIJO

Comercio de Tejidos de JOSE FORES

SUCESOR DE ESTEBAN FORES

En esta casa, además del inmenso surtido de todo lo concerniente al ramo, encontrará el comprador gran variación en SALDOS y RETALES.

NO EQUIVOCARSE - CALLE DE COLÓN, 33 - CASTELLÓN